

POEMAS

Olvido García Valdés

PARA QUE no se pudra,
la parte del árbol que estuvo en la tierra
ha de tocar en la pared más húmeda,
que en la viga circule
de abajo arriba
la humedad

REGABA el jardín, dos plantas recién plantadas que convenía encharcar. Junto a ellas antes de comenzar el riego yacía un cuerpo de hombre vestido para ir al trabajo; entre las hierbas yacía, pero no estaba al regar, tampoco su ausencia estaba (son ciertas presencias transparentes).

Después todo cambió. Fue jardín el jardín las plantas sólo plantas, el hombre se incorporó y se volvió la respiración leve, ligera.

ESA AGUA es la casa de la nutria,
el brillo oscuro
su alegría fría,
la corriente en la noche
su rapidez de nadadora

tú que fuiste pájaro
tal vez seas gato
ahora o nutria,
ojillos, piel que chorrea
agua ahora,
con patitas cortas sube
a la roca y se atusa

